

El Cambio de la Suerte

Por Jorge A. Lira, Pbro.

* * *

NUESTRO patrimonio cultural peruano sigue disperso en toda el área territorial. Aún no se hace una recopilación sistemática ni en escala nacional. Necesitamos urgentemente movilizarnos todos los estudiosos a fin de no permitir que se pierda nuestra fisonomía como país y como cultura. Precisa conservar, a toda costa, la identidad popular indígena que da sello peculiarísimo a todo lo valioso que sobrevive en nuestros grupos étnicos, incontaminados, pues una serie de amenazas le rodea, pugnando por su desfiguración. Preservar esa rica herencia de nuestra población aborígen es nuestra obligación, bajo pena de responsabilizarnos cada uno que sentimos a lo peruano los valores del Perú, despojándonos de prejuicios exclusivistas. Primero está nuestra auténtica personalidad nacional enajenada del precioso caudal de valores espirituales y tradicionales.

Cada grupo, cada comunidad, cada familia indígena insiste en mantener sus altas cualidades culturales, y, gracias a este empeñoso afán, encontramos supervivencias ocultas, dignas de interés, en algunas prácticas ancestrales que concitan la atención del estudioso, mereciendo considerarlas, para recogerlas con devota actitud de investigador.

A fines de ahora tres años, hice algunos viajes por pueblos del importante departamento de Apurímac. En esa oportunidad anoté sobre tópicos en materia lingüística, prácticas mágicas, secretos, esoterismo, medicina tradicional, etc. Estuve con autoridades indiscutibles en su especialidad. Conversé con cada uno de ellos obteniendo informes nada comunes.